



*El rumor, el humor y el amor
en tiempos de la influenza
(México, 2009) [2022]*

Anna M. Fernández Poncela
Universidad Autónoma Metropolitana-
Xochimilco/Juan Pablos Editor,
2022, 361 pp.

Francisco Vázquez Guillén
El Colegio de la Frontera Norte
l.fvazquez07@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0006-3138-5320>

ROR



Resulta inevitable, al leer el libro que aquí se reseña, recordar lo que apenas hace cuatro años sucedió en la pandemia de Covid-19. Tanto la emergencia sanitaria de 2020 con el coronavirus como la de 2009 con el virus de influenza AH1N1 incidieron significativamente en la manera en que, en aquellos momentos, nos relacionamos con nuestra cotidianidad. No obstante, una vez que las autoridades gubernamentales, así como los medios de comunicación, dejaron de poner énfasis sobre estos temas, la experiencia de lo acontecido pareció entrar en ese vaivén entre el recuerdo y el olvido que caracteriza a la memoria colectiva. Así, vale la pena reflexionar la pandemia como un asunto de memoria, y como tal debemos considerar que esta se construye en red y desde distintas dimensiones, es decir, a partir de las percepciones, sentimientos y pensamientos de diversos actores, y no desde un punto de vista hegemónico.

En estas coordenadas podemos ubicar el libro intitulado *El rumor, el humor y el amor en tiempos de la influenza (México, 2009)* de Anna María Fernández Poncela¹, el cual, desde la perspectiva académica, abona a crear un valioso archivo que da cuenta de los hechos que, en 2009, los habitantes de la Ciudad de México vivieron en torno a la pandemia por el virus de la influenza AH1N1. Por lo tanto, un aspecto valioso de este trabajo de investigación se halla en que, desde un análisis propio de las ciencias sociales, se presentan las voces de las personas que vivieron esta emergencia sanitaria, lo cual es un complemento a los discursos gubernamentales y periodísticos, que ayudan a comprender la manera en que este suceso se ha constituido como parte de la memoria de los capitalinos.

Cabe destacar que los estudios culturales nos dan la oportunidad de ver desde otra perspectiva el valor del texto aquí reseñado, ya que la investigación nos presenta a la pandemia de 2009 como un momento en el que a través del rumor y el humor afloró la tensión en la relación entre los habitantes de la capital, las autoridades gubernamentales y los medios de comunicación. El texto nos recuerda que los productos culturales, como cosas ordinarias y cotidianas, expresan y dan cuenta de las relaciones de poder que viven las personas dentro de una sociedad, las cuales desatan emociones y sentimientos que inciden en los procesos de significación, es decir, en las maneras en que damos sentido a lo que experimentamos.

Esta obra, editada en 2022 por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y por Juan Pablos Editor, toma como ejes estructurantes al rumor y al humor, los cuales la autora comprende como ejercicios de expresión de las experiencias cognitivas y emocionales que se encarnan a partir de ciertas vivencias, en este caso, la pandemia por influenza AH1N1. El marco teórico con el que se vinculan estos conceptos abreva del diálogo entre la teoría cultural, la teoría de las emociones, la teoría del lenguaje, así como de la teoría de la mediación.

¹ Profesora-investigadora del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, Ciudad de México.

El trabajo teórico-conceptual que la autora propone localiza en la complejidad sociocultural al rumor y al humor, al considerarlas expresiones cargadas de emociones que permiten a las personas comprender lo que está sucediendo y a la vez construir discursos sobre cómo se está significando eso que se vive. En este sentido, ella, se posiciona desde el enfoque político de las emociones, es decir, comprender las emociones, y los productos que surgen de estas como reacciones a los sucesos sociohistóricos que vivimos, a la vez que se reconoce que las emociones producidas y performadas dan sentido a tales hechos. Emociones, afectos y sentires surgieron a partir del AH1N1, sin embargo, todas esas reacciones constituyeron, a través del rumor y el humor, lo que la pandemia significó para los habitantes de la Ciudad de México.

El trabajo teórico-conceptual de esta investigación se ve acompañado de un amplio trabajo de recolección de datos, los cuales albergan las percepciones, valoraciones, opiniones y demás consideraciones de los habitantes de la Ciudad de México que en su momento experimentaron la emergencia sanitaria de 2009. Con encuestas, entrevistas, grupos de enfoque, así como la observación participante y la revisión de algunas publicaciones en internet, Fernández Poncela reunió la base de datos sobre la cual construiría este libro. La metodología que siguió la aplicación de cada una de estas técnicas de investigación se encuentra plenamente detallada en la introducción general.

El libro tiene cuatro grandes apartados, además de la sección de introducción y conclusiones. Es importante mencionar, antes de pasar al resumen de cada uno de ellos, que los capítulos cuentan con una introducción que nos presenta una vasta y nutrida contextualización histórica y teórica de los conceptos con los que se trabaja. En la introducción general, además de encontrar el desarrollo metodológico que la investigación siguió, se presenta una interesante y breve contextualización histórica sobre cómo se han significado los conceptos de pandemia y de enfermedad/salud en distintos momentos y lugares.

El capítulo "El laberinto informativo" trata sobre la relación de los capitalinos con los medios de comunicación y el gobierno durante la pandemia, aspectos como la confianza en lo comunicado, así como en las medidas sanitarias que se tomaron. En el

siguiente capítulo, "El laberinto cultural y sentimental", nos encontramos con una revisión sobre el significado que adquirieron las emociones: miedo, enojo, tristeza, alegría, amor, en el día a día de las personas durante la emergencia sanitaria. En el tercero, "Elogio y desenmascaramiento del rumor: epidemia de virus rumorológico sobre el virus AH1N1", se presentan y analizan las narrativas (rumores) que comenzaron a circular entre la población estudiada en torno a distintos aspectos de la enfermedad: sus orígenes, las consecuencias que tenía el contagio, las intenciones del gobierno, etc. Finalmente, en "Lo cómico, el humor, la risa y los chistes son una cosa muy seria: '¿Qué le dijo el DF a la influenza? ¡Mira cómo tiemblo!'" se hace un análisis de los chistes, caricaturas y demás imágenes que circularon en este periodo y de cómo reaccionaron las personas. Mientras que en las conclusiones vemos lo significativo que resultaron el rumor, el humor y el amor para la población que se estudió en tanto estos permitieron la expresión de sentimientos y creencias respecto a la situación social que se vivía; se enfatiza, por ejemplo, la desconfianza de lo que el gobierno comunicaba.

Esta investigación contribuye a reflexionar en torno a cómo se ha comprendido la pandemia de AH1N1 de 2009, desde la articulación del rumor, humor y emociones en las consideraciones de las personas que experimentaron tal suceso en la capital mexicana. Aquí cabe introducir una breve crítica al título del libro, en el que se menciona: la pandemia de 2009 en México, sin embargo, es importante puntualizar que el estudio solo abarca al territorio conocido hasta entonces como Distrito Federal. Así, se sugiere que en vez de "México, 2009" el título fuera "D.F./CDMX, 2009", pues se considera importante subrayar que, si bien en aquel momento la influenza tuvo su mayor impacto en el centro, no hay que olvidar que la experiencia de la capital no representa la de todo el país. Aunque este punto resulta muy valioso, pues deja abierta la posibilidad de estudiar cómo se significó y vivió esta pandemia, o incluso la de 2020, en distintos estados de la república.

Por último, la autora nos ofrece, sin ser su intención principal, un estudio sobre memoria que expone cómo se vivió en esta localidad la pandemia desde un enfoque distinto a los discursos gubernamentales, en el que los datos y narraciones presentados nos permiten entrar en contacto con la risa, la ira, el llanto... la vida. Así, este estudio nos

recuerda que lo que ahora se encuentra en la memoria alguna vez estuvo encarnado y por tanto hubo personas que sintieron. Aspecto importante a considerar en otras investigaciones académicas que intentan dar cuenta de los procesos sociohistórico-culturales, pues, ni sociedades ni personas existimos sin emociones, afectos y sentimientos.

LUIS FRANCISCO VÁZQUEZ GUILLÉN

Mexicano. Estudiante de la maestría en Estudios Culturales de El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana, México). Licenciado en política y gestión social (UAM-Xochimilco). Ha tomado diplomados, cursos y talleres relacionados al arte teatral y a la gestión artística-cultural.